

OPINIÓN

Carta a Bolivia



Pedro Cayuqueo,
escritor y periodista.

A propósito del 21 de mayo y la gesta naval de Iquique, quiero compartir con ustedes una curiosa carta fechada el 25 de mayo de 1879 y que da cuenta del interés que en Europa desató la Guerra del Pacífico y el ajedrez geopolítico que implicó su desarrollo para el Cono Sur de América. La escribió el ciudadano francés George Hudys al ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, Pedro José Domingo de Guerra. Y en su contenido una propuesta sorprendente: que Bolivia respaldara una sublevación de los mapuche para debilitar a Chile por el lado sur. Pero no solo eso. Aprovechando el carácter todavía independiente del territorio mapuche, proponía la conformación allí de un nuevo estado desde el Pacífico al Atlántico. “Durante más de dos años, 1875-1877, viajé por América del Sur, que conozco bien gracias a mis estudios. Al no existir un equilibrio geopolítico en América del Sur, la creación de un nuevo estado entre el río Colorado y el río Negro posibilitaría tal equilibrio. Para ello Bolivia tendría que tener aliados o más bien alzar a los araucanos contra Chile por el sur. Este abogado de Perigux [en referencia a Orelie Antoine] que vivió entre ellos y que tan bien había sabido juzgar su carácter fue objeto de burlas durante mucho tiempo en Europa. Pero una estancia de varios meses también me permitió apreciar lo mismo”, subraya Hudys en su carta.

El plan del francés sorprende por su concordancia con la fallida empresa de Orelie Antoine de establecer, en la década anterior, una monarquía constitucional mapuche bajo la protección de Francia. “Las operaciones a iniciar con los araucanos tendrían el siguiente objetivo: Concepción, que los araucanos devastaron en 1554, 1663 y más recientemente en 1823. Haciendo las concesiones justas para obtener su ayuda, tendríamos en ellos un poderoso medio de acción para dividir a Chile en dos mediante una invasión araucana en Concepción. Por su medio también se fundaría un nuevo Estado en el suroeste de Chile que, extendiéndose hasta el Atlántico, limitaría las pretensiones de La Plata sobre la Patagonia”, expone Hudys. “Sólo le estoy dando, señor, una ligera visión general del enorme peso que pueden tener los araucanos en la cuestión actual. Si considera que vale la pena estudiar mis ideas, me pondría enteramente a su disposición. Mis simpatías por América del Sur y especialmente por algunos de sus Estados nacieron de la asociación con mi amigo, el eminente y fallecido Sr. Camacho, y la del Sr. Bolívar”, agrega en la misiva.

Pero el francés no era el único que observaba atento los acontecimientos. También lo hacían los argentinos, quienes liderados por el general Julio Roca, con fecha 26 de abril de 1879, enviaron al sur de la provincia de Buenos Aires la mayor expedición militar de la cual se tuviera registro en Wallmapu: cinco columnas militares compuestas por seis mil hombres y cuyo avance hasta el río Negro resultó imparables para los guerreros mapuche.

La compra por parte de Argentina al Ejército de los Estados Unidos de diez mil fusiles Remington fue el factor decisivo. En dos meses lograron ocupar la totalidad del actual territorio de Neuquén y Río Negro, arrasando con las tolderías mapuche a su paso. Hoy sabemos que ya en septiembre de 1878, mucho antes de la Guerra del Pacífico, Argentina se encontraba organizando su ofensiva militar. Buscaban evitar cualquier proyección de Chile hacia el Atlántico y de paso poner fin a la memorable independencia mapuche de siglos.